LA TRIBUNA NACIONAL

Oficina y Redaccion, San Martin 86 — BUENOS AIRES, Miércoles 8 de Junio de 1881 — Año I — Número 197

DIARIO DE LA MAÑANA

Suscricion en la ciudad

Número suelto.................... 1 peso
Por mes.............................. 25 "

Suscricion fuera de la ciudad

Por mes.......................... 35 pesos

LOS AVISOS SE RECIBEN HASTA LAS 6 DE LA TARDE

Los avisos de los pobres GRATIS

LA TRIBUNA NACIONAL

BUENOS AIRES, JUNIO 8 DE 1881

LA NACIONALIZACION DE MISIONES

ÚLTIMA FAZ DEL LOCALISMO

No se arrancan de cuajo sistemas seculares ni preocupaciones que han echado raices en la conciencia de muchas generaciones.

En materia de estirpaciones sociales y politicas, hace mas la accion lenta y gastadora del tiempo, que el golpe rudo y la incision profunda del instrumento operatorio.

La historia abunda en ejemplos de la insuficiencia de las revoluciones bruscas y violentas para desentrañar gérmenes morales, ideas y costumbres convertidas en una segunda naturaleza social.

La revolucion francesa, abatió la monarquia, hirió desapiadadamente á la aristocracia nobiliaria y clerical, repartió la propiedad, niveló los privilegios, y arrojó sobre todos esos restos mutilados como enorme losa funeraria, rios de sangre y montones de cadáveres.

Sin embargo, el espíritu monárquico sobrevive, y no pocas veces han sido los elementos revolucionarios pedestal de abominables dictaduras, de vergonzosas restauraciones.

El árbol de las flores de lis no volverá á dar sombra á Francia, pero renacerá bajo otra forma durante mucho tiempo.

Igual cosa les ha sucedido con el coloniage á los pueblos de esta estremidad de la América.

El absurdo sistema del aislamiento y del monopolio, fué abolido por la espada de los revolucionarios del año 10.

Aquel régimen odioso, que cerraba la entrada al interior del continente al extranjero, aquel espíritu de reserva y de esclusion, que perseguia todos los cultos y todas las creencias en obsequio del catolicismo intolerante y retrógrado, fué suplantado por el régimen contrario, régimen de libertad, de emancipacion de todas las servidumbres, de abolicion de todos los privilegios, de igualdad en derechos, en adelanto, en cultura y en capacidad politica de los pueblos mediterráneos y de las ciudades marítimas.

El dragon que guardaba vigilante la entrada de estas regiones, habia muerto.

Pero su espíritu le sobrevivió y no tardó en reaparecer, disfrazado, pero no trasformado.

El americanismo de Rosas fué la resurreccion del esclusivismo colonial, en nombre de otros intereses, pero siempre receloso, egoista y taimado.

Rosas cayó, como cae el tronco soberbio, socavado por las corrientes, que se ha obstinado en desviar, y subieron al poder, reapareciendo en la escena desierta, los proscritos y las victimas de su régimen monstruoso.

¿Quién no habia de creer que inauguraria una politica opuesta?

¿Quién se hubiera imaginado, que el sistema del monopolio, las pretensiones metropolitanas, las tendencias centralizadoras del despotismo vencido, habian de reproducirse bajo los auspicios de una situacion liberal?

Asi sucedió sin embargo—El americanismo cambió de nombre, como habia cambiado el coloniage y se llamó localismo.

El localismo retardó la organizacion nacional con frívolos pretestos.

Protestó contra los tratados que abrian los rios interiores al comercio del mundo.

Protestó contra la autoridad del gobierno creado por la mayoria nacional.

Protestó contra la prescripcion constitucional que designaba á Buenos Aires como capital permanente de la República.

Es inútil mencionar las resistencias opuestas por el localismo á la implantacion sincera del gobierno federal—Todas esas resistencias hicieron erupcion en los últimos tiempos, provocadas por un partido funesto, y felizmente fueron dominadas por el poder y el buen sentido de los pueblos.

Tejedor y sus hombres eran los herederos legítimos de la tradicion colonial.

Argumentaban como los cabildantes de 1810 y obraban como Rosas.

Felizmente, las ideas contrarias, el sentimiento nacional, habian hecho camino, y tuvieron por representante en la lucha á un partido jóven y valeroso, acaudillado por un hombre dotado del valor escaso de las responsabilidades históricas.

Muchos biógrafos, imparciales unos, apasionados otros, han escrito la biografia del doctor Rocha, el jefe popular de ese partido.

En nuestra opinion, no han sabido explotar su mas grande y envidiable título de gloria, que consiste en haber desafiado las preocupaciones localistas, que en el seno de sus propios parciales fermentaban.

Debido á la actitud de ese partido y de su jefe, la República ha recuperado su capital de tres siglos, y el equilibrio nacional tanto tiempo perturbado, se vá restableciendo lentamente.

¿Pero, habrá espirado para siempre el espíritu localista?

¿Habrán sido conjurados de una manera irrevocable los peligros que amenazaba la consolidacion de la nacionalidad?

El molde se rompe pero los fragmentos quedan.

No es posible estirpar las causas generadoras del mal y todos sus resabios.

El localismo ha perdido su asperesa salvaje, no es ya la fuerza ciega, el ódio frenético, la ambicion incolmable de poder absoluto, que distinguia al localismo del año 20, encendido en el alma sombria de D. Cárlos Tejedor.

Es hoy el apego á la tierra, el orgullo de los grandes territorios, la vanagloria de tener la talla de un gigante, con los músculos de un niño, que todavia domina en algunas localidades argentinas.

Hay provincias pobres, faltas completamente de capacidad económica para los fines del gobierno, victimas del desierto que las estrecha y oprime, que pondrian el grito en el cielo, si se les quisiese cercenar un pedazo de tierra improductiva y baldia.

Ahí está Corrientes, sin ir más lejos.

Muchos años hace que está en posesion de las Misiones.

Era una joya tosca, recibida en depósito, que debió hacer brillar á la luz de la civilizacion.

En vez de pulimentarla, de entregarla al trabajo, á la explotacion del génio y del capital extranjero, la ha mantenido ignota y agreste.

Eran las Misiones pueblos florecientes, que si se despoblaron con la espulsion de los jesuitas, pudieron ser repoblados por un gobierno previsor y organizador.

Son hoy los que eran en los tiempos de Bompland, y en la época posterior, en que los visitó Martin de Moussy.

Ni una sola industria introducida, ni una sola escuela, ni un solo núcleo de poblacion artificial. Ahí está el censo, acusando con palabras de fuego la incuria de los gobiernos de Corrientes.

Preguntad por Yapeyú á los viajeros, que han pasado por allí en los últimos tiempos y os dirán que es hoy como ahora cincuenta años, un monton de escombros sombreado por grandes naranjales, escombros que no habitan mas que los reptiles y las aves de rapiña.

Yapeyú fué destruido en 1817 por órden de Chagas. Aún se conservan los rastros de la horda invasora que acaudillada por el teniente Carballo se cebó en aquella poblacion [illegible].

¿Por qué no ha sido reedificada? Era impropia ó antihigiénica su ubicacion primitiva?

Nada de eso. Está casi á medio camino de Restauracion y de Itaquy, en la costa misma del Uruguay y á una legua de la boca del Ibicuí.

Sus campos, dice Martin de Moussi, son excelentes para la cria del ganado, como para la agricultura. Nada mas fácil que la exportacion de sus productos por el rio, y se tiene cerca y con una comunicacion que nó se interrumpe en ninguna estacion del año, centros del consumo importantes como Restauracion, Uruguayana é Itaquy. Pensamos, pues, que el dia que los gobiernos quisieran sériamente ocuparse de la colonizacion de las Misiones, deben empezar por Yapeyú, asignando á la colonia el rincon natural del Guabirabí. No hay aquí que desmontar bosques antiguos, luchar contra todos los inconvenientes de las aguas, de los insectos, de las malezas siempre renacientes. El campo es limpio y bueno. Hay bastante leña; la limpieza de las ruinas de Yapeyú puede dar ya bastante madera para la construccion de las primeras casas y con los restos de las paredes se pueden hacer corrales y cercos de chacras. En fin, hay todo lo necesario para un gran establecimiento rural, que luego, por su excelente posicion geográfica, vendrá en pocos años á ser un puerto importante.»

Estas reflexiones hechas en 1854, se han repetido veinte veces, y Yapeyú ha permanecido despoblado.

Así ha sucedido con las demás localidades que florecieron bajo el gobierno de los Jesuitas.

Corrientes ha alegado títulos de propiedad, pero no de civilizacion ni de trabajo.

¿Es justo que una de las porciones más ricas del suelo argentino permanezca desierta, porque una provincia quiere darse el lújo de las grandes estensiones territoriales?

No hay partido ni hombre público en Corrientes, que acepte la nacionalizacion de Misiones, se dice.

Tal vez eso es cierto, por eso no prueba otra cosa, que la insistencia de una preocupacion local.

No hay quien tenga el coraje de renunciar á derechos dudosos, para dotar al pais de un nuevo Estado, núcleo futuro de poblaciones prósperas y felices.

Se teme la impopularidad.

Se teme que algun dia se diga: «aquel correntino aceptó el empequeñecimiento de su provincia natal.»

Ridícula preocupacion! Ultimo resabio del localismo!

Corrientes no puede poblar las Misiones; lo que está haciendo es retacearlas y entregarlas á la avaricia de los especuladores.

Las Misiones, no son, puede decirse, un departamento correntino sino un departamento brasilero.

Aquello que debiera ser el antemural de la República en el caso de una invasion extranjera, puede ser su vanguardia.

No es posible dejar las Misiones en manos muertas, cuando son uno de los flancos vulnerables de la República.

Cuando una heredad estorba ó hace falta, se espropia.

Si la nacion no tubiera sobrados derechos, debiera expropiar las Misiones por causas de utilidad nacional.

El localismo correntino no tiene razon de ser.

En obsequio de la nacionalidad, en nombre de los intereses permanentes del pais, Buenos Aires ha cedido su gran ciudad, orgullo de la América.

¿Y Corrientes no cederá lo que no ha podido trasformar en cincuenta años?

Oh! por Dios, no vacile el Congreso en afrontar la solucion de esta cuestion urgente.

Es necesario desalojar el localismo de todos sus refugios, y levantar airosa y triunfante la imágen augusta de la nacionalidad en toda la estension de la República.

EL MENSAGE DEL PRESIDENTE

JUZGADO POR LA PRENSA DE CHILE

Llama la atencion, por la templanza del lenguaje y el espíritu pacífico que respira, el siguiente artículo del *Mercurio* de Valparaiso, que en tiempos no muy lejanos acaudilló todas las resistencias y prevenciones contra nuestro pais.

El tono del *Mercurio* es el reflejo de la opinion chilena, y prueba que las últimas noticias, no están distantes de la verdad.

El General Roca, fué para Chile un problema, en los primeros dias de su exaltacion al mando.

¿Qué hará en el gobierno de ese pais guerrero por costumbre y temperamento, un militar jóven y ganoso de gloria? decian los escritores y hombres de Estado de Chile.

Efectivamente, todas las probabilidades, hacian augurar malos tiempos para esta parte de la América.

Pero los hechos posteriores han venido á probar, que el general Roca prefiere los triunfos de la paz á los laureles de la guerra y que ama á su pais demasiado para lanzarlo en las aventuras de una guerra exterior por sueños febriles de gloria militar.

Esta actitud ha despejado los horizontes, y por eso la prensa de Chile se espresa en los términos en que lo hace *El Mercurio*.

Dice así, el décano de la prensa sud-americana:

«El mensaje del general Roca á la representacion nacional en la apertura de sus sesiones, demuestra un espíritu tranquilo y amistoso que no esperábamos, así porque conociamos la índole de su gobierno, como por el tono acre y destemplado de la prensa de Buenos Aires.

«Parece que el presidente de la Confederacion Argentina no quiere que la cuestion de límites entre Chile y su patria se resuelva á cañonazos, como lo vienen deseando y pidiendo los vocingleros hasta ayer estipendiados por el Perú, y la faccion siempre provocativa y hostil á Chile, que obedece á don Félix Frias.

«Para nosotros los chilenos, que jamás hemos querido la guerra con nuestros vecinos de ultra-cordillera, seria en estremo satisfactorio que el litijio que de tiempo atras nos divide, tuviese una solucion amistosa.

«Si no es por el arbitraje, recurso preferible á todos, que sea por mútuo avenimiento. Lo esencial é importantísimo para los dos paises, es poner fin á la contienda, haciendo cada uno de ellos, en obsequio de su propia conveniencia, cualquier sacrificio que sea compatible con su dignidad y decoro.

«Esto, volvemos á repetirlo, es lo esencial, pues en las circunstancias presentes, de suyo críticas para Chile y la República Argentina, la paz asegurada entre ellas por medio de un tratado lealmente concebido y cumplido, seria un bien inapreciable.

«Nosotros necesitamos atender al arreglo y buen servicio de los territorios incorporados á la república, y además consagrarnos con diligencia á las reformas que en el órden administrativo nos imponen el progreso y bienestar alcanzados. Para nuestros vecinos, la paz con Chile importa el adelanto administrativo y la holgura de sus finanzas, sin los cuales, atendido el vuelo que ha tomado en ese pais el espíritu de progreso y órden, serian completamente infructuosos sus afanes.

«Hé ahí, pues, dos beneficios que no debemos jamás perder de vista, so pena de caer en la tentacion diabólica de fiar á las armas lo que únicamente debe ser resuelto por la razon de estado.

«¿Para qué querriamos una guerra que no promete el menor provecho? Glorias militares no necesitamos mas que las que tenemos; la campaña contra el Perú y Bolivia, nos ha constituido la primera potencia militar de este continente.

«No son los triunfos guerreros los que deben hacer de Chile la gran nacion americana. Nó; los triunfos de la paz son los que nos conducirán allí y sin que, para llegar á la meta, haya de ser preciso inmolar preciosas vidas, dejando huérfana la familia chilena.

«Lo que somos, lo debemos á la paz octaviana que durante tantos años hemos disfrutado. Nuestra prosperidad moral y material no reconocen otra causa. ¿Qué hubiera sido de Chile si sus hombres públicos se hubiesen dejado arrastrar por la fatal pendiente de la ambicion guerrera?

«Nuestros campos, hoy cultivados por la ciencia llevada hasta sus postreros adelantos, serian páramos desiertos.

Nuestras minas, á que somos deudores de tantas riquezas, estarian aún por descubrir, y los pueblos principales de la república, hoy unidos por los ferro-carriles, presentarian el triste espectáculo de poblaciones aisladas, pobres y sin lazo ninguno de interés, que es como decir, separadas por rivalidades mas ó menos violentas.

En el órden moral, la paz nos ha hecho obtener conquistas envidiables. Compárese lo que era nuestro pais hace treinta años y lo que es hoy, y la satisfaccion mas pura será el resultado de las comparaciones.

Ha sido preciso que el Perú, nuestro enemigo jurado de siempre, nos haya provocado con todo género de insultos y de perjuicios para que abandonásemos la azada, el combo y el arado por el fusil y el sable.

Sin esto, habriamos vivido siempre en paz, aunque para ello nos hubiera sido forzoso devorar en secreto muchos agravios.

Nuestras mismas victorias de hoy nos han hecho conocer mas el precio de la paz.

Pero ya que la fortuna ha querido sernos favorable concediéndonos con ancha mano lo que generalmente no concede sino á medias, es forzoso que dirijamos la vista á otro teatro mas en armonia con nuestra historia y nuestros intereses. Las labores pacíficas del progreso valen mas para pueblos laboriosos como el nuestro, que todos los afanes de la guerra, si bien sea ella manantial abundante de laureles.

Así las cosas ¿cómo no habremos de desear que la cuestion de límites con la República Argentina tenga un desenlace satisfactorio para ambas naciones?

ENRIQUE SANCHEZ

Hé ahí una vida breve pero fecunda en dolores y en sacrificios, que se ha estinguido para siempre.

Era Enrique Sanchez un noble carácter y una inteligencia clara, que amaron cuantos lo conocieron.

Hubiera ido muy lejos, porque le sobraba perseverancia en el esfuerzo y entusiasmo en el servicio de las buenas causas.

Soldado, estudiante, propagandista, su vida fué una lucha tenaz, que gastó su organismo.

Lo conocimos y lo admiramos, por una bella condicion de su alma—la gratitud póstuma.

Habia hecho un culto de la memoria de Adolfo Alsina, culto que jamás decayó, y que supo comunicar á sus amigos.

No tiene biografia—Vivir, amar, luchar, no es bastante para hacer ruido en el mundo.

En esas tres palabras puede reasumirse la historia de Enrique Sanchez, esperanza tronchada cuando le iba á llegar la hora del florecimiento.

Paz en la tumba del malogrado jóven, que se mantuvo al lado de nuestra bandera politica, en la buena como en la mala fortuna!

CRÓNICA PARLAMENTARIA

Congreso Nacional

CÁMARA DE SENADORES

SESION DE AYER

A las y media con asistencia de 16 señores senadores se abrió la sesion; aprobándose el acta se dió cuenta de los siguientes asuntos:

—La Cámara de Diputados pasa á revision el proyecto por el que se autoriza al P. E. abone 600 pesos á la Sra. Toribia de la Fuente de Lagos. (A la Comision de Peticiones).

—*Despacho de Comisiones*—La del Interior se ha espedido en el mensaje del P. E. pidiendo la derogacion de la ley de 27 de Julio de 1873, sobre fomento á la industria serícola; en el proyecto en revision ordenando la compostura de un camino desde el puerto de *Barranqueras* hasta Salta; y en proyecto del Sr. Ortiz sobre caminos carreteros de Salta hasta la frontera de Bolivia. (A la órden del dia próximo).

—D. Gregorio Torres, solicita la devolucion de un espediente en que propone establecer un mercado y muelle de pasageros. Devuélvase.)

—El senador don Luis Frias pide permiso á la Cámara para ausentarse á su provincia por encontrarse gravemente enferma su esposa.

Sobre tablas se le acordó.

Por indicacion del señor senador Padilla se integró la comision de legislacion con el doctor Paz.

Los señores Pellegrini y Da Valle pidieron permiso á la Cámara para formar parte de una Comision del P. E.

Puestas en votacion ambas peticiones fueron concedidas.

Despues de una breve discusion sobre el número de Senadores que formaban quorum y de una mocion hecha por el Dr. del Valle para que la Comision de Negocios Constitucionales dictamine sobre ese punto, se levantó la sesion.

Legislatura provincial

Sesion de ayer

A las tres se abrió la sesion con asistencia de 14 señores Senadores.

Leida, se dió cuenta del siguiente asunto entrado: «La Cámara de Diputados comunica que ha concedido pension de 1000 pesos á la señora de Huidobro.

Pasóse en seguida á la órden dia, poniéndose en discusion el proyecto de presupuesto del Monte de Piedad, para 1882.

El Sr. Eizaguirre pidió se espresaran las razones que se tenian para aumentar en mil pesos el sueldo del Gerente.

El Sr. Hueyo dió algunas esplicaciones al respecto y votado el aumento fué aprobado.

Al leerse las demás partidas, el Sr. Rozas dijo que no veia el motivo para que en el presupuesto apareciese suprimido el puesto de tasador de alhajas. El Sr. Dillon contesta que en vez de sueldo se habia convenido en darle un tanto por ciento al referido empleado, porque como tenia que reponer de su mensualidad cuando el monto de la venta no alcanzase al de la tasacion, venia el tasador á perder gran parte de su sueldo, por cuyo motivo, tenia qué hacer bajas tasaciones con perjuicio del público para poder dejar algun beneficio al establecimiento.

Despues de una ligera discusion el Senador Rozas hizo mocion para que se asignasen cuatro mil pesos mensuales, el tasador y no teniendo apoyo, quedó aprobado el despacho de la Comision, no siendo observadas ninguna de las demás partidas.

El presupuesto sancionado alcanza á 45,300 ps. m|c. mensuales.

Despues de un largo debate se votó el proyecto sancionado ya por el Senado y modificado por la Cámara de Diputados; insistiendo en la anterior sancion modificada.

El proyecto acordaba al P. E. doscientos mil pesos m|c. para invertirlos en los estudios necesarios para fijar la capital definitiva, debiendo comprender el estudio la parte situada entre San José de Flores y Mercedes, sobre el ferro-carril del Oeste.

El proyecto de ley sancionado por la Cámara de Diputados, sobre agencia fiscal del Departamento de la capital fué aplazado por mocion del señor Rozas, mandándose á cartera, hasta que el Senado resuelva tratarla.

No habiendo mas asuntos de que ocuparse, terminó la sesion á las 5 1|4 de la tarde.

TELEGRAMAS

Salta, Julio 7 de 1881.

Excmo Sr. Presidente de la República.

Oficial—Ha sido recibido con el mayor entusiasmo la noticia que V. E. se sirvió comunicarme de haber sido cubierto diez y ocho veces el empréstito de ferro carriles.

Este hecho no es sino la consecuencia de los grandes acontecimientos que han tenido lugar despues de Junio del año pasado y honra altamente á la actual administracion.

Ha llegado á esta la noticia de haberse realizado arreglos convenientes en la cuestion Chilena.

Es esto verdad? Si así fuese podriámos decir que estan resueltos los grandes problemas que han retardado el engrandecimiento de la patria. Con mis sinceras felicitaciones saludo á V. E. con mi distinguida consideracion.

M. Oliva.
Gobernador

Montevideo, 7.

El Poder Ejecutivo pasó un extenso mensage á la Cámara de Diputados, adjuntando las esplicaciones solicitadas sobre el incidente ocurrido entre Santos y Fein.

A juicio del Poder Ejecutivo, el incidente no revista la gravedad que le ha sido atribuido por la Cámara y el Tribunal—No está comprendido en el artículo 26 de la Constitucion, pues trátase apenas de un lance personal entre dos funcionarios; quedaria cuando mucho, el ofendido con accion á promover un juicio por injurias.

La nota desaprueba enérgicamente la conducta del Tribunal, que ha ocasionado un conflicto de poderes tanto mas lamentable hoy, que el gobierno lucha con amenazas de enemigo externo, y la intemperancia de partidos de oposicion.

La nota termina esperando que la Cámara daráse por satisfecha con las explicaciones dadas, reanudando sus cordiales relaciones.

El Heraldo, dice que Latorre dará un manifiesto al pais, el cual fué impreso en Villa Colon.

Hoy reúnense las Cámaras en asamblea general para ocuparse de una minuta del Ejecutivo. Dúdase que haya quorum.

Corresponsal.

CORRESPONDENCIA

ÉCOS DE EUROPA

Le Nacional da la significacion de algunos términos árabes que se leen á cada paso en la indicacion de las localidades ó de las tribus, y que es interesante conocer en los momentos en que se inicia la campaña de Túnez.

Asim (plural *Aisum*), manantial, fuente.—*Bab*: puerta, desfiladero.—*Bebad*, *Blad* ó *Bled*: pais, territorio.—*Borja*: fortaleza.—*Dar*: casa.—*Djebel*: montaña.—*Fondouk*: habitacion donde se alojan las caravanas.—*Goum*: contingente armado.—*Hassi* ó *Asi*: pozos. *Kalaat* ó *Kalaa*: pequeña ciudad fortificada.—*Marabout*: se llama así, entre los franceses, las capillitas situadas generalmente en la cumbre de las alturas, que encierran la tumba de un santo ó *marabout*; estas capillitas llevan el nombre del santo precedido del adjetivo *sidi*; son muy numerosas y figuran como ciudades en la mayor parte de las cartas. *Ouocario*.—*Ras*, literalmente cabeza; se emplea por *cabo*, promontorio, cúspide, origen de rio.—*Roum*: Romanas.—*Roumi*: cristianos.—*Souk*: mercado. Esta indicacion es frecuente, designa los lugares donde se reunen los indígenas para vender, comprar ó cambiar sus frutos. No hay generalmente habitacion en el *Souk*.

En los despachos, se han podido ver ya: *Roum-el-Souk* el mercado de los romanos: *Souk el-Arba*, el mercado del miércoles: *Souk el-Khemis*, el mercado del viernes.—*Smala*: campamento militar, estado mayor de los ejércitos indígenas.—En Argel se llama *Smela*, los cuarteles de *Spahis* en los que estos pueden tener sus familias y cultivar la tierra.—*Ouled Beni*: estas palabras, que preceden generalmente los nombres de las tribus, tienen cada una poco mas ó menos el mismo significado, quieren decir: *son hijos de*.... aunque la regla tenga escepciones, las tribus cuyos nombres comienza por *Ouled*, son de raza árabe; las que comienzan por *Beni*, son de origen berberisco, es decir Kabylas.

Tales los principales nombres árabes que figuran en las cartas, y que, por un error comun, se toman frecuentemente por nombres de ciudad mientras que los centros de poblacion, llamados así, son singularmente raros.

⁂

Los diarios ingleses contienen las crónicas de la sesion de las Cámaras de los Comunes del 26 de Abril.

Es curioso un detalle sumario. Votóse en dicha sesion la mocion del Sir S. Northcote prohibiéndole á Mr. Bradlaugh (nuevamente electo) prestar juramento. Esta mocion fué votada por 210 contra 177; es decir, por 38 votos de mayoria. Entre *home rulers* y liberales, 35 votaron con la oposicion. En la minoria se nota el nombre de todos los miembros del gobierno que pertenecian á la Cámara de los Comunes.

El anuncio del voto fué acojido por aplausos prolongados de los conservadores. Tuvo entónces lugar una escena desagradable; un cambio de recriminaciones entre Mr. Gladstone, que no queria tomar la iniciativa de una mocion que obligará á Mr. Bradlough á retirarse, y Sir S. Northcote, que sostenia que le incumbia á la mayoria no cumplir con su deber. Durante ese tiempo, Mr. Bradlough permanecia delante de la mesa del secretario, reclamando siempre su derecho á prestar juramento, rehusando obedecer al *Speacher* que le ordenaba retirarse.

Despues de votada la mocion, Mr. Bradlough rehusó todavia obedecer á una decision que consideraba ilegal y declaró que no cederia sino á la fuerza. *El sargento de armas*, fué llamado entónces, y le puso la mano sobre el hombro. Mr. Bradlough le siguió hasta la barra; pero en el acto volvió atrás y se plantó de nuevo delante de la mesa. Fué menester llamar mas agentes que lo rodearan y lo sacaran del recinto, en medio de sus protestas contra la fuerza.

El 26 Mr. Bradlough se presentó nuevamente en la Cámara al principio de la sesion—siendo menester sacarlo otra vez á la fuerza.

Insistió en lo mismo.

Como es natural, la prensa inglesa se ocupa mucho de estos incidentes, que aun no se puede saber como terminarán,—aunque se espera hallar un temperamento conciliador. Los mismos periódicos liberales piensan que Mr. Bradlough hubiera procedido con mas cordura, no transigiendo con su conciencia; es decir, insistiendo en reclamar el derecho de hacer una *simple afirmacion*, en vez de presentarse á hacer un *juramento* al que *ningun valor* le concede. Esta es toda la cuestion, y lo que ha motivado la mocion de Sir S. Northcote, en vista de las anteriores terminantes declaraciones de Mr. Bradlough de que ya hice mencion en una de mis correspondencias de Mayo.

⁂

Mr. Gambetta se apresta para su viaje á Cahors, su ciudad natal, donde se le prepara un gran recibimiento; y los partidos se aprestan para las elecciones.

Durante los años de lucha que siguieron á las catástrofes de 1870 y 1871 una necesidad absoluta se les imponia: transformar la república de hecho en república de derecho.

Todos los republicanos haciendo abnegacion de sus preferencias, habian formado la union de los de *la izquierda*.

En oposicion á ellos, legitimistas, orleanistas, bonapartistas, aproximados por su ódio comun, habian formado la *union conservadora*, para oponerse por todos los medios al entronizamiento definitivo de la República.

La República ha triunfado me parece, de todos los peligros y desbaratado todas las intrigas; está fuera de disputa de hecho y de derecho. Pero los republicanos se dividen á medida que los peligros de una reaccion imperialista ó monarquista se se alejan y que las ambiciones de sus prohombres se acentúan.

Creo, sin embargo, que el gran veredicto nacional de las próximas elecciones, sea cual sea la actitud de los recalcitrantes, será favorable á una politica moderada, prática, prudente y progresista.

⁂

La *Nouvelle Revue* que acaba de salir á luz, ha publicado cartas muy interesantes de Mme. George Sand, el novelista que fué tambien una muger de gran corazon.

He aquí una de ellas.

A Mauricio Dudevant, en el Colegio de Henry IV, Paris.

Paris, 18 de Junio de 1835.

Trabaja, sé fuerte, sé orgulloso, sé independiente y desprecia las pequeñas contrariedades inevitables á tu edad. Reserva tu fuerza de resistencia, para actos y contra hechos que valgan la pena.

Esos tiempos vendrán. Si yo no existo entonces, piensa en mi que he sufrido y trabajado alegremente. Nos parecemos en cuerpo y alma.

Yo sé desde hoy cual será tu vida intelectual. Temo que tengas que experimentar muchos dolores profundos, y espero para ti goces bien puros. Guarda en tí el tesoro de la bondad. Aprende á dar sin vacilacion, á perder sin sentimiento y á adquirir sin cobardía. Procura poner en tu corazon la felicidad de los que ames en lugar de la que le falte! Abrígala esperanza de otra vida: allí es donde las madres vuelven á hallar á sus hijos.

Ama á todas las criaturas de Dios, perdona á las que son deformes, resiste á las que son inicuas, consagrate á las que son grandes por la virtud.

Amame, yo te enseñaré muchas cosas si vivimos juntos. Si no estamos llamados á esa felicidad (la mayor que me puede suceder, la única que me hace desear una larga vida,) rogarás á Dios por mi, y del seno de la muerte, si queda en el universo algo de mi, la sombra de tu madre velará sobre ti.

Tu amigo—

George.

⁂

La Patti, la famosa cantatriz, está *resfriada*, no pudiendo trabajar por tanto, con menoscabo del empresario del *Teatro de las Naciones*, y un diario de ayer calcula que cada *sonada de narices* suyas, representa para aquel una pérdida de 66 francos.

⁂

En Italia, no se cree que el voto de confianza obtenido por el ministerio, deba dar por resultado mantener integramente el gabinete.

Nicotera, ha salvado sin duda al ministerio con su intervencion, y parece muy difícil que no llegue á ser muy pronto uno de sus mas influyentes miembros. La gran division de los partidos italianos y la eventualidad de la reforma electoral, hacia por otra parte precaria la existencia de todo gabinete. Si el senado adoptára, cosa de que se duda, la reforma electoral, habria que hacer nuevas elecciones y es imposible prever lo que seria la próxima Cámara, despues del aumento notable que recibiria, por la reforma, *el pais legal*.

⁂

En virtud del *bill* de seguridad, ha sido arrestado en Irlanda el miembro del parlamento Dillon.

JUAN DE DIOS

CORREO DEL DIA

Invasion de indios—Por telégramas recibidos por el Gobierno nacional, se supo que una pequeña cantidad de indios matreros, acompaña de algunos gauchos alzados, habiendo escapado á la vijilancia de los fortines, por la dilatada estension de la pampa, invadian la frontera sud de Buenos Aires.

Es decir, se dió el aviso telegráfico, que dió tiempo á preparar todos los elementos para rechazarlos.

Apenas sabido, el Ministro de la Guerra, ordenó la salida de un escuadron del 1° de caballeria que esta mañana estaba en marcha del Azul hácia afuera, con tres buenos caballos gordos para cada hombre. El jefe de Policia de la Provincia recibió tambien órden de reunir las policias y que poniéndose al frente de ellas, acuerde con los jefes nacionales, el mejor empleo de esa fuerza.

Además se sabe que las fuerzas nacionales, segun noticias recibidas hoy á medio dia por el Ministerio de la Guerra, los traian á los indios en su persecucion á menos de dos leguas de distancia.

Luego, tal vez á estas horas ó á mas tardar mañana temprano, serán completamente batidos, y recibiremos la noticia. La invasion se encuentra perdida, entre dos fuerzas encargadas de escarmentarla; una que va de aquí y otra que la trae *pisando*.

Consejo Nacional de Educacion—En reunion de ayer á las dos de la tarde, los miembros de esta Corporacion resolvieron no pasar al señor Ministro de Instruccion Pública la nota que habian redactado, pidiéndole la interpretacion del decreto constitutivo del Consejo, en los artículos que se relacionan con la confeccion del proyecto de Ley de instruccion comun.

Al resolverlo así, han tenido en vista, primero que no habiéndola podido entregar al señor Ministro el lúnes por la tarde, por no estar en su despacho, no tenia la oportunidad necesaria entregándola veinticuatro horas despues; y segundo, por que el señor Ministro, al contestar la nota que le habia [illegible] resolvió el incidente dando la interpretacion que se le pedia.

Los miembros del Consejo no han querido se publique su nota, que hubiera demostrado al público las doctrinas en que fundaban la creencia de pertenecer á sus atribuciones la confeccion del proyecto de ley de educacion comun, lo que por nuestra parte juzgamos un error.

Poco importa lo resuelto por el señor Ministro. En estos casos está la ilustracion del público que siempre examina esas cuestiones con imparcialidad y cuyo voto es preferible á todos, por mas que él no tenga una consecuencia inmediata en los asuntos que se ventilen.

Por separado del estudio científico que se hace en esa nota, para llegar á conclusiones lógicas y legales, los señores del Consejo se apoyan en las declaraciones del señor Ministro de Instruccion Pública en su Memoria al Congreso Nacional, al tratar del Consejo de Educacion y de sus facultades.

En esa Memoria, en la página 16, el señor Ministro se espresa de este modo:

«Ora en fin, creando el Consejo Nacional con facultades estensas en lo relativo á la educacion comun en todo el territorio de la República, *encargándolo de redactar la ley de instruccion primaria del pueblo.*»

En la página 17 de la misma Memoria agrega el señor Ministro:

«El Ministerio os presentará en oportunidad el pensamiento netamente formulado en un proyecto de ley, y podrá entrar en consideraciones detalladas al tratar de varias cuestiones que con tan importante asunto se relacionan, despues de haber meditado el *pensamiento del Consejo Nacional, á quien por el decreto de su creacion fué encargado de preparar el respectivo proyecto, segun acabo de indicarlo.*»

Ahora preguntamos nosotros: ¿á cual de los dos ha dado la verdadera interpretacion del decreto del señor Ministro, al Congreso Nacional ó al señor Sarmiento?

Si los miembros del Consejo de Educacion, hubieran pensado por un momento que en la memoria era un equivalente de Consejo Nacional, presidente de esa corporacion, les habria faltado la principal base para creer estaba en sus atribuciones la formacion del proyecto de ley de educacion comun.

Cónstele al Congreso, pues, como al público, que el proyecto de ley sobre educacion pertenecerá esclusivamente al señor Sarmiento.

Sueltos—La completa falta de espacio nos obliga una vez á suspender esta seccion, en que su redactor se ocupa estensamente del libro pampeano del Dr. Zeballos.

Nada perderá el público con esperar un dia más.

Irán mañana!

Exposicion Continental—Hemos recibido de este centro de trabajo, una nota acompañando otra q' pasa á todos los gobiernos del mundo, trascribiéndoles el decreto del Ejecutivo Nacional, cediendo la plaza del 11 de Setiembre para la instalacion de la Exposicion Continental.

Hé aquí la nota que se nos remite:

Buenos Aires, Junio de 1881.

Señor Redactor de LA TRIBUNA NACIONAL.

Señor Redactor:

Confiando con los nobles sentimientos que en favor de todo cuanto ha podido y puede contribuir en pró del engrandecimiento del pais ha manifestado vd. siempre en su ilustrado diario, me tomo la libertad de poner en su conocimiento que, habiendo desaparecido las dificultades que momentáneamente detuvieron la marcha de los trabajos de la Exposicion Continental, con la cesion, por el Superior Gobierno de la Nacion, de la plaza del 11 de Setiembre, cuyo decreto acompaño, el certámen tendrá lugar irrevocablemente el dia 15 de febrero de 1882 y los pedidos de local de los objetos á exponer serán recibidos hasta el 15 de Diciembre del presente año.

Tengo la íntima conviccion de que su valiosa propaganda servirá de poderoso contingente para que la fiesta que se prepara, en la cual están comprometidos los intereses mas vitales de la República ante las demas naciones Sud-Americanas y aun europeas, marque una de sus páginas mas gloriosas en nuestra historia.

El honor del pais, comprometido en parte ante propios y estraños así lo reclama, y es en mérito de este mismo compromiso que me permito contar con su eficáz apoyo, dando á la fiesta la importancia que merece; y si esta, como estoy seguro, contribuye en parte al bienestar y engrandecimiento de nuestra pátria, quedarán cumplidos los deseos de su atento y S. S. que desde este instante se pone á sus órdenes.

ENRIQUE URIEN.
Valentin M. Curuchet.
Secretario.

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Buenos Aires, Mayo 23 de 1881.

Señor Presidente del Club Industrial.

Se ha recibido en este Ministerio la nota de vd. fecha 16 del corriente, en que me pide se le comunique por oficio, las manzanas que se han cedido en la plaza 11 de Setiembre para la Exposicion Continental que tendrá lugar el año próximo.

En respuesta me es grato adjuntarle cópia del decreto expedido en la fecha, relativo á dicha cesion.

Saluda á Vd. atentamente.

BERNARDO DE IRIGOYEN

Ministerio de Relaciones Exteriores.

Buenos Aires Mayo 17 de 1881.

Deseando el Gobierno cooperar al mejor éxito de la Exposicion proyectada por el «Club Industrial» y despues de haber oido al Presidente de la Municipalidad: se concede al «Club Industrial» el uso de la plaza 11 de Setiembre en la parte acordada con el expresado Presidente de la Municipalidad, á quien se comunicará lo resuelto, autorizándolo para que tome las medidas convenientes.

ROCA
BERNARDO DE IRIGOYEN.

D. Domingo Funes—Por el paquete de la línea de Burdeos, que zarpa, hoy se embarca para Europa, el señor don Domingo Funes.

Algunos amigos del señor Funes, nos aseguran, que permanecerá en Europa todo el tiempo que lo reclamen sus negocios, con motivo de la guerra de Francia contra el bey de Tunez, donde ha conseguido una proveeduria.

Felicitamos al señor Funes.

Roberto el Diablo—Esta noche se canta en Colon la gran ópera de Meyerbeer.

Nos parece que despues de la «Africana», la empresa de Colon, debió hacer oir al público Lucrecia, Hernani, Fausto, es decir, óperas de otros autores, para seguir despues con el gran maestro, sin fatigarlo.

Sublevacion—De una carta particular dirigida por un oficial de alta graduacion de la Division del General Villegas, á una persona de su familia tomamos el siguiente párrafo.

«El 25, salió en comision el Capitan del Regimiento 5° de caballeria don Emilio Crosselles á recorrer los pasos del rio *Colorado*, con veinticinco soldados de su Regimiento.»

«Esa misma noche hallándose campado en el paso *Nahuel*, quince de esos soldados aprovechando un descuido de sus compañeros se sublevaron haciendo fuego sobre el capitan Crousselles quien cayó en tierra donde falleció á los pocos momentos.»

Los otros diez soldados encabezados por un Sargento tomaron sus armas trabándose una lucha que dió por resultado la muerte de dos de los sublevados y tres cabos heridos de las fuerzas contrarias, las cuales emprendieron la fuga en direccion á la Cordillera.»

«Una vez conocido este desgraciado suceso por el General Villegas se mandó un piquete á perseguir á los sublevados.»

«Apesar de los esfuerzos que se hicieron ha sido imposible darles alcance.»

La Revista Platense—Como lo habiamos anunciado, acaba de aparecer el importante semanario, cuyo título sirva de epígrafe á estas líneas.

Tarifa—Ayer fué firmado por el Ministro del Interior la siguiente tarifa postal:

Mayo 16 de 1881.

De acuerdo con lo propuesto por la Direccion General de Correos y Telégrafos, teniendo en vista lo establecido en el convenio postal á que está sujeta la República, queda fijado en 0.12 centavos fuertes el porte de las cartas, y en 0.02 centavos fuertes el de los impresos para los paises extranjeros comprendidos en la tarifa núm. 1, y en 0.10 centavos fuertes el de las cartas para el Brasil y los demás paises comprendidos en la tarifa núm. 2.

Autorízase á la Direccion General para verificar los arreglos necesarios á fin de que la presente reduccion empieze á regir desde el 1° de Julio del corriente año.

Comuniquese, etc.

ROCA.
A. DEL VISO.

En venta—Los señores Massaline y Ca., se han presentado al Gobierno nacional ofreciéndole en venta el lanchon *Paranense* por la suma de 3,560 pesos fuertes.

Libre despacho—Los señores Samuel B. Hale y Ca. se han presentado al Ministerio de Hacienda solicitando el libre despacho de 7 cajones conteniendo Papel Sellado para la Provincia, llegados por el vapor *Merkeline*.

—El Juez de Comercio Dr. Dimet, ha hecho igual peticion para 130 bolsas conteniendo yerba.

En el Rosario—El ingeniero D. Baltazar Acensió se ha presentado al Gobierno nacional, proponiendo la construccion de muebles y diques en el puerto del Rosario.

Código de señales—Ha sido elevado al Gobierno nacional para su aprobacion por los prácticos y baqueanos de la embocadura del Rio Negro, el Código de señales que han confeccionado y que regirá en el punto denominado *Pantomina*, para los buques que quieran hacer su entrada á aquel puerto.

Demente—El individuo italiano Cárlos Greppi se paseaba ayer por la calle de San Martin, entre Cuyo y Cangallo.

Todo su aspecto exterior era el de uno de esos tantos que pasean nuestras calles en busca de trabajo y que al fin vienen á terminar su peregrinacion acomodándose de albañil, zapatero etc., hasta que juntan algo con que convertirse en botelleros ó lustra botas.

Greppi seguia tranquilamente su camino, cuando al llegar á la esquina de Cuyo, levantó los brazos y prorrumpió en grandes gritos.

Los agentes de policia oyeron los gritos y no les fué dificil comprender que Greppi era victima de un acceso de demencia, así fué que lo redujeron á prision y lo condujeron al Departamento de Policia.

Prévio reconocimiento médico y provision de su correspondiente chaleco, será enviado al Hóspicio de las Mercedes.

Averias—A causa del fuerte viento que reinó ayer, chocaron en el puerto del Tigre la balandra italiana *Santiaguito* con el lanchon salva-vida. El primero de estos se encontraba cargado de leña.

Ambos buques se hicieron averias de consideracion.

Privilejios—Se han presentado al Gobierno nacional los agentes del vapor "Durham" señores Von Emster y Ca. solicitando se les concedan los privilegios y patente de paquete para ese vapor, el cual hará la carrera de este puerto á Bremen y escalas.

Exámenes—Ha sido designado por el señor Mansilla, Capitan General de Puertos, el dia 10 del mes corriente, para que tengan lugar los exámenes de baqueanos, que quieran obtener el diploma de tales, de acuerdo con la última disposicion dictada al respecto que prohibe terminantemente ejercer esa profesion á los que no hayan rendido esa prueba.

Creciente—El rio ha continuado ayer creciendo con bastante fuerza. La Boca del Riachuelo está ya casi totalmente inundada.

A pesar de esto, como estas inundaciones son allí tan frecuentes y los vecinos de aquella localidad toman todas las precauciones que aconseja la práctica que en ellas tienen, no han ocurrido desgracias ni perjuicios ningunos.

El Fiscal de Marina—El individuo J. Fonco que se encontraba preso en la Capitania General Puertos, ha sido entregado ayer al fiscal de marina.

El motivo de la prision de Fonco es porque siendo contramaestre de los talleres de marina del Tigre, cometió en ellos un robo en meses anteriores.

Con los antecedentes de esta causa ha sido puesto á disposicion del juez correccional y pasado á aquella cárcel.

Robo—En la ropavejeria situada calle de Moreno núm. 335, penetraron ladrones anteanoche, en ausencia de su dueño.

Los *cacos* se introdujeron valiéndose de una llave falsa para abrir la puerta de calle.

Lleváronse alhajas y objetos por valor de mil y pico de pesos.

La manifestacion al doctor Rawson—Anoche como estaba anunciado tuvo lugar la manifestacion de los estudiantes de medicina al doctor Rawson.

El punto de reunion era el local de la «Asociacion Médica Bonaerense» y á las 8 de la noche estaban completamente llenos los salones, por estudiantes de medicina en su mayor parte, y algunos de derecho é ingenieria que se habian asociado á la idea de hacer una manifestacion de aprecio al gran higienista.

De allí la manifestacion se dirigió por la calle de Reconquista hasta Piedad, y por esa hasta Florida, y en seguida por Rivadavia hasta el hotel Frascati.

Los estudiantes de tercer año de medicina habian encargado al jóven don Samuel Gache para que dirigiera la palabra al doctor Rawson, y el discurso que con este motivo pronunció con la contestacion del doctor Rawson la prometemos á nuestros lectores para mañana.

Lo avanzado de la hora en que escribimos estas líneas no nos permite ser muy estensos, consignando apenas lo ocurrido, sin estractar los discursos cambiados, por que preferimos publicarlos íntegros como nos lo han prometido para el próximo número.

La manifestacion se hizo en el mayor órden como era de esperar dada la composicion de ella.

Despues de esto no hubo nada de importancia que consignar á no ser el triunvirato formado por Osuna, Lopez y Levantini que se destacaban del seno de la reunion.

A una menor—En la calle de Chacabuco entre las de Alsina y Moreno, estaba una menor de

---

FOLLETIN

A. MATTHEY

EL DUQUE DE KANDOS

TRADUCIDO ESPRESAMENTE PARA LA TRIBUNA NACIONAL

PRIMERA PARTE

LA MUERTE DE COCO

La luz pálida, intermitente que la iluminaba, emanaba de una bugía, caida al suelo, y cuya llama agonizante, siempre amenazando extinguirse, en la corriente de aire establecida entre la ventana y una puerta entreabierta, situada en frente, empezaba á carbonizar la parte del pavimento en que se hallaba.

Todo el cuarto estaba en el mas estremado desórden.

Era evidente que allí, algunos momentos antes, habia tenido lugar una lucha violenta.

Una mesa cubierta de papeles está dada vuelta, habiendo volteado la silla que se encontraba cerca y la bugía colocada sobre ésta.

Y huellas húmedas reproduciendo la forma de un pié ancho y cubierto de barro, como tambien lo estaban los desnudos piés del negro, se destacaban sobre el piso, yendo de la ventana hácia la puerta, y luego volviendo al centro de el pequeño cuarto, donde habian pisoteado de un modo característico, como acontece en una lucha cuerpo á cuerpo.

Los papeles colocados sobre la mesa, papeles de música cubiertos de fusas y semifusas, habian volado en todas direcciones, sin caer, felizmente, muy cerca de la bugía, pues inflamándose hubiese prendido fuego á la casa.

En cuanto á lo demás, fuera de la mesa, de la silla, de algunas tablas de madera blanca, recargadas de cuadernos de música, y de un piano arrimado á la pared, al lado izquierdo, cuando se entraba por la claraboya, no se veia ningun otro mueble y particularmente se notaba la falta de un lecho.

Era evidentemente un gabinete de trabajo, al que no se venia sino á ciertas horas y para ciertas ocupaciones especiales; y el que lo habitaba, actualmente, no debia tener fortuna, á juzgar por la simplicidad del moviliario, menos que el necesario y por el piso en que se hallaba.

El negro, despues de asegurarse que la pieza estaba vacia—hemos dicho que penetró en ella.

Su primer cuidado fué, juntamente con el de recojer la bugía, inspeccionar lo que lo rodeaba, en particular las huellas del pié descalzo.

Para esto, se inclinó sobre el pavimento, teniendo cuidado de no mezclar sus propias huellas á las que le preocupaban, y separó ligeramente las hojas de papel de música que ocultaban algunos de ellos.

Al recoger un pliego, quedó de pronto, un arma al descubierto: un cuchillo caido y abandonado allí, en la precipitacion de una fuga brusca.

Se arrojó sobre el arma y la contempló, lanzando su refunfuño habitual.

A no dudarlo, acababa de hacer un importante descubrimiento.

El arma que recogia era, en efecto, semejante á la que tenia completamente abierta, entre los dientes, y que no habia dejado durante su larga y peligrosa escursion por los tejados.

Era una navaja.

No hay duda,—murmuró en excelente francés, sin usar ese lenguaje infantil propio de la mayor parte de los negros y del que se habia servido ante el comisario de policia,—Aquí es donde ha entrado.—Ha encontrado un hombre que ha sido sorprendido por el...... Ha habido lucha entre ellos.... Entretanto, este cuchillo no tiene señales de sangre.... No ha podido servirse de él.... ó no ha tenido tiempo.... ó no se ha atrevido.... ¿Pero dónde se habrá ido?

Reflexiona un instante silencioso.—¿Lo habrán aprehendido los vecinos? No...... toda la casa estaria en movimiento, en vez de permanecer tranquila, muda...... nadie parece andar......

Habia se acercado á la puerta que daba á un largo corredor, celado por otras puertas que daban paso á desvanes, y concluian en la escalera.

Se internó con precaucion, llevando la bugía en la mano, despues de guardar en el bolsillo el arma denunciante.

Los pasos húmedos se encontraban allí tambien, aunque menos marcados, pues los piés se habian secado poco á poco.

A corta distancia de la puerta, un objeto blanco llamó su atencion: era un puño de mujer.

Levantándolo vivamente, lo examinó y despues de ocultarlo, como habia hecho con el cuchillo, dijo:

—Oh! oh! ha venido una mujer........ Hay en esto algo de incomprensible.

Volvió á la pieza, puso la bujía en el suelo, volvió á salir y bajó la escalera con paso de lobo sin hacer crugir un solo peldaño.

Llegado al piso inferior, se detuvo con el oido atento como si escuchara algun ruido insólito.

Así debia ser, pues en la oscuridad, guiado por ese único rumor, imperceptible para cualquiera que no fuese él, se aproximó insensiblemente á una puerta que no veia pero que reconoció al tacto, y aplicó la oreja al agujero de la cerradura.

Oyó, sin poder distinguir las palabras, que hablaban varias personas, con precaucion en alguna pieza del fondo, despues de haber tenido cuidado de cerrar, sin duda una ó dos puertas de comunicacion, en el interior de las habitaciones.

Entre tanto, constató perfectamente, que una mujer sollozaba, y una fuerte voz, bruscamente estinguida, la hizo estremecer.

—Ahí está,—murmuró—¿Pero quiénes son los que ocupan ese departamento y lo ocultan? ... Ya lo sabré.

Aún iba á escuchar cuando un ruido violento se elevó del piso bajo hasta él, al mismo tiempo que una luz bastante viva arrojaba su claridad á traves de la garita de la escalera.

Habian abierto la puerta de la casa.

Muchas personas entraron con luces.

El negro miró, inclinándose por encima del tramo.

—Oh! oh! dijo.—El comisario, los agentes. Van á hacer una pesquisa.

Despues de otra hexitacion tomó la escalera, y subiendo ligeramente el piso que lo separaba de la otra bohardilla, entró en ella sin hacer ruido.

VI

En que Gasten Lapierre pasa de la mas viva inquietud á la mas viva sorpresa

El negro no se engañaba.

Efectivamente, era la policia la que acababa de entrar, bajo la forma del repleto y áspero Mr. Blaireau, de el anguloso Percinet y de algunos sólidos gañanes revestidos con el uniforme de *sergents de ville*.

El negro empleó cerca de tres cuartos de hora en llegar á la casa de la calle de Oberkampf, donde acabamos de acompañarlo; el comisario de policia tuvo el tiempo suficiente para terminar la informacion sumaria, referida en el capítulo precedente, y no viendo volver al singular colaborador que se habia ofrecido para buscar al asesino sobre los tejados por donde habia debido huir, el espresado comisario empezó á registrar las casas que componian el islote, con el objeto de encontrar al autor del crimen, si hubiera llegado á ocultarse en algun rincon.

—Si no se le encuentra,—decia Percinet,—lo que es muy posible, pues ha podido introducirse en una de las habitaciones vecinas, antes que fuese dada el alarma y establecida la vigilancia, siempre se encontrará un indicio cualquiera de su paso.

—Habrá quizá sea posible encontrar alguno no la escalera que le habrá dejado el paso franco, pero que nos suministrará los primeros datos.

Lo que el agente de seguridad no agregaba en voz alta, de miedo de ofender demasiado vivamente á M. Blaireau, es que desconfiaba de ese negro, llegado tan á propósito y que estaba impaciente por encontrarlo lo mas pronto posible, á fin de interrogarlo y de verificar su identidad.

Los dos representantes de la justicia habian visitado ya muchas casas limítrofes, preguntando á los conserjes y locatarios, haciéndose abrir los desvanes y bohardillas que se estendian bajo los techos, á fin de descubrir al asesino si hubiera buscado allí algun refugio; pero todo fué en vano.

El que perseguian no estaba.

No se le habia visto ni oido.

Visitaron, entretanto, á su turno la casa de la calle de Oberkampf.

—Desde hace dos horas—respondió el conserje, nadie ha pasado por delante de la porteria, ni tocado la campanilla.

—Por consecuencia, si ha entrado aun no ha salido,—concluyó el comisario de policia.

—¿Hay desvanes á bohardillas que den al techo? —preguntó Percinet.

—Sin duda, señor, y varias.

—Entonces es necesario—hacer una cuidadosa pesquisa.

—Tengo duplicadas las llaves de las bohardillas.

—Poco importa,—replicó el agente.—Es necesario pedírselas á los locatarios,—lo que nos permitirá verlos y hacerles algunas preguntas.—No se puede adivinar lo que puede suceder.

Alguno de ellos, sin duda, podrá darnos algunos informes útiles.

—¿Está usted seguro de sus locatarios? —interrumpió bruscamente el comisario de policia—¿Los conoce usted bien?

—Oh! perfectamente!—replicó el conserje, irguiéndose con dignidad.—Esta es una casa honrada y tranquila, no admitiria un mal sujeto ó personas dudosas!.... Esta no es como la casa de al lado llena con un monton de obreros y de vagos. Aquí, tenemos pequeños rentistas ó personas establecidas.

—¿Habitan la casa desde hace mucho tiempo? Los mas nuevos estan de de tres años á la fecha, —replicó fieramente el conserge,—y nunca han tenido un minuto de retardo en el pago! El ocho y el quince al dar las doce y á las doce y veinticinco todo está arreglado.

Instruidos así, los hombres de la policia empezaron su ascension.—El conserje llama á las puertas.—El comisario de policia preguntaba á los que acababan de abrirle, si habian oido ó notado algo de insólito durante la noche; rogó q' se le confiaran las llaves de las bohardillas, de los desvanes ó de los sótanos, pues el asesino podia haber penetrado á los sótanos, en lugar de permanecer en un rincon de bohardilla, para esperar el dia y escaparse sin llamar la atencion, por la puerta de calle abierta.

La pequeña comitiva llegó, de esa manera, al quinto piso y el conserje hizo estremecer la campanilla de una puerta en que se veia una pequeña placa de cobre, con estas palabras:

MADAME LAPIERRE
LENCERIA Y CONFECCIONES

Bien que el alboroto producido en la casa por la llegada de la policia, habia puesto en pié á todo el mundo, fué menester que el conserje llamase tres veces y se decidiese á dar algunos vigorosos puñetazos sobre la puerta, para obtener respuesta.

—Tienen torpe el oido ahí dentro,—exclamó M. Blaireau.

—¿Quién es?—preguntó al fin, una voz de hombre, sin abrir la puerta.

—Soy yo, señor Lapierre; yo, el conserje!

—¿Qué quiere Vd?

—Abra, no mas.

—Es que.... estaba acostado.

—Es el comisario de policia quien desea hablarle.

A estas palabras se oyó una exclamacion ahogada, proviniendo de otra persona, de una mujer, segun toda probabilidad.

(*Continuará*).